

El Eco de Cartagena.

Año XXVII.

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 7577

Precios de suscripción.

CARTAGENA.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 5 id.—PROVINCIAS, tres meses: 7.50 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11.50 id.

La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes. Corresponsales en París para anuncios y reclamos, Mr. A. Lototte, rue Caumar-tin, 61.

John F. Jones, 31, bis, Rue du Faubourg Montmartre. En Londres: 166 Fleet Street E. O.

Números sueltos 15 céntos. OS REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR, 24.

VIERNES 11 DE FEBRERO 1887

Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro. La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar los que recibe, salvo el caso de obligación legal. No se devuelven los originales.

A los socios á precios convencionales.

Administrador.—D. Emilio Garrido Lopez.

NOTICIAS DE MARINA.

Se ha dejado sin efecto el destino de primer contramaestre del arsenal de la Habana, conferido á don José Jalón, disponiéndose se pasaporte para dicho apostadero á un contramaestre mayor de segunda clase.

—Se ha dispuesto sean pasaportados para la Habana dos terceros contramaestres.

—Se ha concedido permuta de destinos á los maquinistas D. Francisco Montón y D. Wencesao de Castro.

—Se ha dispuesto pisen á continuar sus servicios, al departamento del Ferrol, los tenientes de navío don Baldomero Sánchez y D. Joaquín Gu-tierrez.

—Se ha ordenado al comandante general del apostadero de la Habana, remita los documentos justificativos de los fallos absolutorios que obtuviera el tribunal de la isla, el guarda almacén D. León Mestre de San Juan.

—Se ha concedido el retiro del servicio al capitán de fragata de la escala de reserva D. Manuel Eizalde Paul.

—Se ha dispuesto que los pasaportes de los jefes, oficiales y demás clases de la armada que regresan de Filipinas, sean referendados para la capital del departamento del puerto de su legada, y en el caso de que soliciten la licencia reglamentaria á que tienen derecho después de cumplida su campaña de ultramar, para el punto en que deseen hacer uso de ella.

EL CZAR Y ALEMANIA.

«El Morning Post» publica un despacho diciendo que se asegura que en una conversación tenida con el general Von Schweinitz, embajador de Alemania en San Petersburgo, el czar declaró que mantenía y deseaba mantener la amistad más sincera y cordial con Alemania.

BÁSES DE ARREGLO DE LA CUESTION EGIPCIA.

El Ministro de Inglaterra acreditado en Constantinopla, Mr. Wolff, ha propuesto al Gobierno del sultán las bases para el arreglo de la cuestión de Egipto.

En virtud de dichas bases, que tienden á favorecer los intereses de Inglaterra, de Turquía y de las demás potencias, Egipto debería ser neutralizado en la misma forma que lo está Bélgica, quedando, sin embargo, bajo la soberanía del sultán.

El tránsito por el Canal de Suez permanecerá libre en todo tiempo,

sin que sea posible decretar su clausura ni aun con motivo de una guerra.

En otra de las bases se indica que en cuanto las potencias se adhieran á las condiciones estipuladas, la Gran Bretaña abandonará el territorio egipcio.

LA DIRECCION DE LOS GLOBOS.

El 16 de Diciembre último, estalló en el Sena, junto á Asnières, la caldera de una embarcación, en la que iban tres hombres.

M. Buissón, periodista, paisano de Mon Geoffet; Mr. Curcu, redactor jefe de «La Independencia Rumaná» de Bucarest, emigrado en París, y un jóven mecánico llamado Margel.

El cadáver de este último voló en mil pedazos; Mr. Buissón, con el pecho destrozado, murió á la media hora, sin poder pronunciar una palabra. Sólo Mr. Curcu se salvó, aunque teniendo que curar algunas heridas graves.

A consecuencia de la causa formada con motivo de este siniestro, el único superviviente ha comparecido ante los tribunales acusado de imprudencia temeraria.

La causa no ofrece interés ninguno bajo el punto de vista jurídico, ni siquiera por la belleza del crimen de que hablaba J. J. Weis.

Pero en la primera vista pública ha habido un discurso del acusado muy curioso para el mundo científico.

Mr. Curcu, que habla correctamente el francés y que se defendió á sí mismo, expuso en medio de un religioso silencio, las causas de la catástrofe de que se libró milagrosamente.

Por consecuencia de un movimiento popular, se expartrió Curcu, yéndose á vivir á Paris, donde halló á su antiguo amigo Mr. Buissón, corresponsal que había sido en Bucarest de la Agencia Havas.

La amistad se estrechó y Curcu tuvo ocasión de conocer un secreto que venia ocupando toda la vida y toda la actividad de Buissón.

Partiendo éste del retroceso de las armas de fuego al dispararse, trató de normalizar esa fuerza y aprovecharla en la dirección de los globos.

Al efecto, dedicóse á descubrir una materia explosiva, sorda y muy comprensible, que al fin encontró, y cuyo secreto se ha llevado al otro mundo.

Para ensayar la fuerza de la sustancia gaseosa inventada, construyó una pequeña embarcación, y la dotó de un potente aparato para unos velos fabricados de dicha sustancia. A éste recipiente adoptó un tubo largo, por

el cual una válvula de movimiento acompasado dejaba escapar el fluido; es decir, que hacia continuos disparos, produciendo un retroceso, que para el barco era un movimiento de avance, pero un movimiento tan rápido, que dejaba atrás en su marcha á todos los vaporcitos del Sena.

Hicieronse algunas experiencias en presencia de ingenieros y de químicos.

—No da más asombroso—decía el conde de Herlosson, testigo de los primeros ensayos—que a vista de esa embarcación, corriendo velozmente sin ayuda de ningún motor conocido.

El día de la catástrofe se iba á hacer otro experimento en presencia de varios hombres de ciencia, y de un capitalista, Mr. Edmond Blanc, que trataba de asociarse con Buissón.

Este, con la exaltación del triunfo, viéndose próximo á la fortuna y á la celebridad, después de tantos años de lucha, había cargado excesivamente el depósito del gas, y cuando se disponían á embarcar los invitados, se produjo la explosión.

El acusado cree providencial su salvación, para poder decir algo del invento de su amigo que pueden aprovechar los sábios.

El tribunal aplazó su fallo por una semana, creyéndose que sería favorable á Curcu.

UN FILÓSOFO ALEMÁN.

John Wayrich, un alemán residente en Wilkesbarre, Pennsylvania, ha vendido á su mujer é hijos por 90 pesos á un compatriota á quien daba hospedaje en su casa.

El trato se hizo con toda formalidad, y á la mañana siguiente, Wayrich abandonó la casa dejando al otro en posesión de todo.

La vendida esposa está muy contenta con el cambio, por creer que su nuevo dueño hará mejor marido que el anterior, que era un borracho crónico.

ACTITUD AMENAZADORA DE LOS ABISINIOS.

El *Daily Chronicle* publica un despacho del Cairo, anunciando que el rey de Abisinia, al frente de numerosas fuerzas, se dispone atacar Massaua. Añade que el M. G. ha tomado todo el partido de ningún género al rendir un de Masaua, que consideramos necesario para su país, por ser el único puerto que puede servir á Abisinia.

OSIBILIDAD DE GUERRA.

El *Daily Chronicle* publica un despacho de Berlín, que dice

surgido inesperadamente disgustos de gravedad entre el sultán de Zanzibar y la representación de Alemania en aquel país.

El motivo de este conflicto parece haber sido que el sultán ha adoptado una actitud decididamente hostil á la Sociedad Alemana del Este de Africa precisamente cuando acababa de ceder un territorio á esta Sociedad.

El conflicto debe ser de importancia, porque se anuncia como probable que la escuadra alemana que hay actualmente en Zanzibar tome medidas graves contra el sultán.

VIOLETAS ENCARNADAS.

Para mudar á las violetas su color característico, basta sumergir sus tallos en agua con sal común, añadiendo una pequeña dosis de nitrato (cinco centésimas son suficientes), y á la media hora toma el color rojo que se desea.

Cuando se quiere que cambien el color en amarillo, basta que después se bañen las violetas en potash, y sin otro ingrediente bastará que se laven bien las flores con agua tibia para que resulten de un color amarillo muy vivo y permanente.

Con tal tratamiento no pierden las flores su natural lozanía.

CONSEJO DE MINISTROS.

Del Cairo. «Esta mañana se ha celebrado Consejo de ministros en París, bajo la presidencia de S. M.

Las impresiones acerca de la política exterior expuestas por el presidente del Consejo, han sido tan poco halagadoras como las noticias y síntomas de los últimos días en que aquellos se fundan. En cuanto á la política interior, el Sr. Sigasta ha dado cuenta á S. M. del estado de los trabajos legislativos.

El ministro de Marina ha referido después con gran minuciosidad su viaje á Tolón, la botadura del *Palayo* y su viaje al astillero de Barcelona.

De asuntos de firma ha llevado el presidente al Consejo tres decretos; uno encargándose de nuevo de la cartera de Marina el contraalmirante Sr. Rodriguez Arias y dos de resolución de competencias.

Terminado el Consejo con S. M. á la una de la tarde, los ministros se reunieron en la secretaría de Estado, donde permanecieron media hora próximamente, ocupándose en este consejo de las preguntas que ayer hizo en el Senado el Sr. Eduyau y hoy ha hecho al Congreso el Sr. Silvela sobre la traslación á Ceuta de los presos políticos destinados á Fernando Po.